COMUNIÓN DE GRACIA INTERNACIONAL

Capacitador Artículos CGI

Octubre 2026

Es Cristo quien nos encuentra	1
La Vida en el Reino con un enfoque misionero	5
Camino de bienvenida: colaboradores del vecindario.	9
Formación: Adviento	10
Restaurando corazones	10

- -

INICIO

Es Cristo quien nos encuentra

*Nuestro encuentro con Cristo **no** nos hace encerrarnos en nosotros mismos; sino que nos impulsa hacia afuera.*

Uno de los pasajes que siempre me ha inspirado es la historia del encuentro de Jesús con la mujer samaritana en Juan 4:1-42 . Me conmueve profundamente la forma en que Jesús la transformó. Lo verdaderamente notable de la mujer samaritana no es su historial matrimonial (y no se nos dice qué la causó), sino la evolución de su **comprensión** de Jesús.

Ella inicialmente lo identifica como judío (4:9). Se dirige a él como «señor» (4:11). Después de que él revela conocer su vida, ella dice: «Veo que eres profeta» (4:19). Luego, entabla con él una profunda reflexión teológica sobre Gerizim y Jerusalén (4:20). Habla de su esperanza de que el Mesías venga (4:25). Y después de que Jesús se revela a sí mismo («Yo soy el Cristo»), ella regresa a su pueblo preguntándose: «¿Podría ser este el Mesías?» (4:29).

Observamos un auténtico movimiento de reconocimiento . Y, lo que es más importante, ella también se convierte en testigo.

…(ella) dijo a la gente: «29—Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?
30 Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús… Juan 4:28-30 NVI

Luego, en el versículo 39, leemos: «39 Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho» Juan 4:39 (NVI).

Vinieron a conocer a Jesús personalmente. Y en el versículo 42, le dijeron a la mujer: «42 —Ya no creemos sólo por lo que tú dijiste —decían a la mujer—; ahora lo hemos oído nosotros mismos y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo.» Juan 4:42 (NVI).

¡Qué hermosa declaración! Finalmente, su fe ya no se basa simplemente en lo que ella les dijo, porque se encuentran con Jesús personalmente.

Así es precisamente cómo funciona el testimonio en el Evangelio de Juan: su testimonio señala a las personas hacia Jesús, y el encuentro con Jesús genera su propio conocimiento de él. Nuestro encuentro con Cristo no nos ensimisma; nos impulsa a salir.

Creo que algo similar está ocurriendo en nuestras congregaciones en toda Latinoamérica. A medida que profundizamos en la comprensión de quién es Jesús y de nuestra identidad en él, vemos una transformación en la forma en que vivimos la realidad del reino de Dios en nuestras vidas y comunidades.

Un ejemplo es nuestra congregación en La Huaca, Perú. El pastor Juan Carlos Florián, junto con su esposa y los miembros de la iglesia, han estado participando en su comunidad trabajando con las autoridades locales en iniciativas ambientales, como la recolección de basura del lecho del río y la limpieza de las calles de su pueblo.

Son una congregación rural que busca activamente oportunidades para participar en celebraciones anuales relacionadas con el cuidado del planeta, como el Día del Árbol y el Día del Agua. Estas actividades les permiten conectar con su comunidad, fortalecer sus relaciones y servir a los demás.

Creemos firmemente que, así como la mujer samaritana fue transformada por su encuentro con Jesús, nosotros, como iglesias, también estamos llamados a salir, a compartir y a involucrarnos en la vida de los demás más allá de los muros de la iglesia. Estamos llamados a servir y a dar testimonio de quién es

Jesús, confiando en que ya está obrando y tocando los corazones de aquellos a quienes atrae hacia sí.

No dependemos de nuestras propias fuerzas. Al contrario, reconocemos que el Dios Trino está obrando. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo ya participan en la misión, y tenemos el privilegio de participar con Dios en esta misión para que muchas más personas puedan encontrarse con Cristo.

El Espíritu Santo nos ayuda a descubrir maneras creativas de servir, de construir relaciones y de demostrar el evangelio a través de nuestra vida. Así, cuando se presente la oportunidad, podremos proclamarlo con nuestras palabras.

Damos gracias a nuestro Señor Jesús por su amor transformador y por los milagros de gracia que sigue obrando en la vida de las personas. La frase «42 —Ya no creemos solo por lo que tú dijiste; ahora lo hemos oído nosotros mismos y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo.» Juan 4:42 NVI nos invita a servir y a dar testimonio. Pero es Cristo quien sale al encuentro de las personas y transforma sus vidas.

Paulina Barrero Salinas,
Superintendente para América Latina
Bogotá, Colombia

La Vida en el Reino con un enfoque misionero

La proclamación del Evangelio
forma parte de la misión más amplia.

La misión abarca todo lo que Dios hace en la creación. Dios sostiene el mundo, cuida de la humanidad, restaura las relaciones, bendice a las comunidades y, en última instancia, renueva todas las cosas. La misión se vuelve menos intimidante cuando se comprende como el fruto natural de la vida cristiana: amar al prójimo, dar fruto del Espíritu, trabajar con fidelidad y participar en los propósitos restauradores de Dios.

A continuación, presentamos algunas ideas clave para que su equipo directivo las analice. Estas ideas se resumen a partir de una segunda parte de la entrevista con el Dr. Walter Kim.

El Evangelio es la Buena Noticia de que Dios hace nuevas todas las cosas.
Isaías muestra que la "buena noticia" bíblica abarca mucho más que el perdón individual. La visión de Isaías incluye paz, salvación, ciudades restauradas, comunidades renovadas, justicia y que las naciones vean la obra salvadora de Dios.

Si el evangelio se presenta únicamente como la solución a un problema individual —"mis pecados necesitan ser perdonados"— la gente puede acercarse fácilmente al cristianismo como **consumidores.**

El perdón es esencial. Pero el perdón nos introduce en una nueva vida, no sólo nos libera de la culpa. El evangelio es mucho más profundo: abarca la plenitud personal, la plenitud en las relaciones, la restauración comunitaria y, en última instancia, la renovación cósmica.

La palabra y la acción van de la mano.

Para la iglesia primitiva, el mensaje de un Mesías crucificado resultaba culturalmente extraño e incluso ofensivo; sin embargo, el testimonio de cristianos que cuidaban de viudas, huérfanos y pobres hizo que su proclamación fuera creíble.
Los actos de misericordia y justicia no son meras técnicas para lograr que la gente escuche un mensaje evangelizador; son en sí mismos expresiones de la buena noticia.

El evangelio debe ser tanto proclamado como demostrado. En su máxima expresión, la iglesia mantiene unidas la proclamación y la vivencia porque Jesús mismo sustenta toda la vida.
La salvación nos introduce en una nueva familia, vocación y propósito.

Un evangelio más completo ofrece a los discípulos desde el principio la expectativa de crecimiento, participación, relación, vocación y misión.

Estos dones traen alegría, pero también conllevan responsabilidad. Esto ayuda a comprender las palabras de Jesús sobre calcular el costo y tomar nuestra cruz.

El discipulado no es un requisito adicional después de la salvación; la participación en la vida y la misión de Cristo es parte de la vida a la que hemos sido salvados.

La Iglesia debe ser liberada hacia el vecindario.
Los cristianos pueden servir no solo a través de los ministerios de la iglesia, sino también en escuelas, grupos cívicos, organizaciones vecinales, redes de voluntariado y en la vida comunitaria cotidiana.

En lugar de acercarse a las personas desde fuera, los cristianos comparten la vida con ellas.
La misión se materializa cuando los cristianos se presentan como vecinos. La evangelización se vuelve más cercana y natural cuando ya existen relaciones a través del trabajo y las preocupaciones comunes.

La pregunta cambia de "¿Cómo logramos que nuestros vecinos vayan a la iglesia?" a "¿Cómo nos convertimos en vecinos fieles donde Dios ya nos ha colocado?"

Sirve con la gente, no sólo para ella.
La labor misionera puede ser profundamente evangelizadora cuando se invita a las personas no solo a observar a los cristianos, sino a experimentar la comunidad cristiana desde dentro.

Los participantes no cristianos pueden convertirse en colaboradores en el servicio. Trabajar codo con codo les permite comprender de cerca la oración cristiana, la comunidad, la vulnerabilidad y el servicio.

La misión compartida crea oportunidades para que surjan de forma natural preguntas sobre Jesús. La misión se vuelve menos forzada cuando nace de una auténtica amistad con el prójimo.

Preguntas de reflexión

Cuando usamos la palabra "misión", ¿nos referimos principalmente a la evangelización, o tenemos una visión más amplia de Dios restaurando a las personas, las relaciones, las comunidades y la creación?

¿Nuestras palabras y acciones se refuerzan mutuamente? ¿En qué aspectos nuestra congregación proclama el evangelio sin vivirlo, o sirve sin vincular claramente ese servicio con Jesús?

¿Estamos, sin darnos cuenta, formando consumidores al presentar el evangelio principalmente como algo que Dios hace por el individuo, en lugar de invitar a las personas a una nueva vida, familia, vocación y propósito?

¿Dónde ya participan nuestros miembros en la vida del barrio? ¿Escuelas, lugares de trabajo, grupos cívicos, deportivos, organizaciones de servicio?

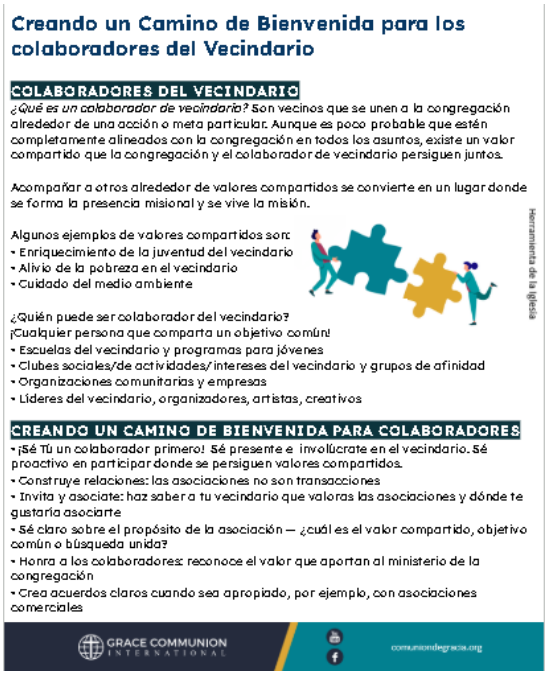
¿Cómo podríamos reconocer esos lugares como auténticos campos de misión?

Herramienta para la iglesia: Creando un camino de bienvenida para los colaboradores del vecindario.

Las alianzas significativas comienzan compartiendo la vida con nuestros vecinos. Este consejo para iglesias explora cómo la colaboración basada en valores compartidos puede fortalecer la presencia misionera y el ministerio de La Avenida del Amor

Reflexiona en oración sobre con quién podría colaborar tu iglesia.

Lee la herramienta completa aquí



Creando un Camino de Bienvenida para los colaboradores del Vecindario

COLABORADORES DEL VECINDARIO

¿Qué es un colaborador de vecindario? Son vecinos que se unen a la congregación alrededor de una acción o meta particular. Aunque es poco probable que estén completamente alineados con la congregación en todos los asuntos, existe un valor compartido que la congregación y el colaborador de vecindario persiguen juntos.

Acompañar a otros alrededor de valores compartidos se convierte en un lugar donde se forma la presencia misional y se vive la misión.

Algunos ejemplos de valores compartidos son:
- Enriquecimiento de la juventud del vecindario
- Alivio de la pobreza en el vecindario
- Cuidado del medio ambiente

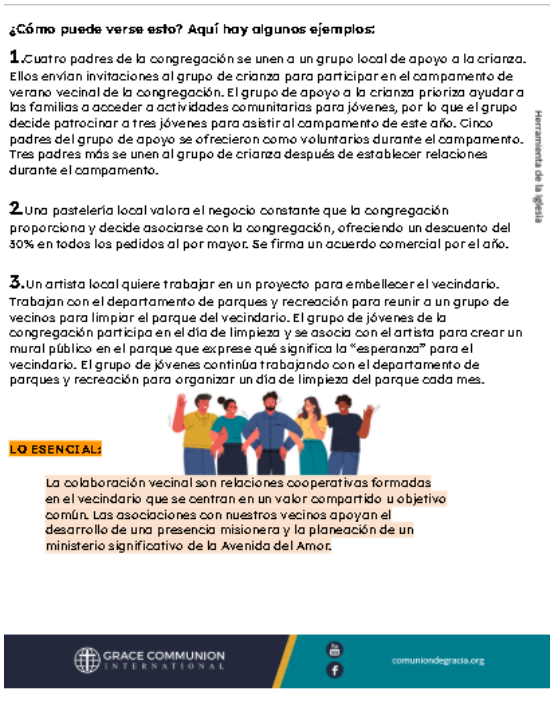
¿Quién puede ser colaborador del vecindario?
¡Cualquier persona que comparta un objetivo común!
- Escuelas del vecindario y programas para jóvenes
- Clubes sociales/de actividades/ intereses del vecindario y grupos de afinidad
- Organizaciones comunitarias y empresas
- Líderes del vecindario, organizadores, artistas, creativos

CREANDO UN CAMINO DE BIENVENIDA PARA COLABORADORES

- ¡Sé Tú un colaborador primero! Sé presente e involúcrate en el vecindario. Sé proactivo en participar donde se persiguen valores compartidos.
- Construye relaciones: las asociaciones no son transacciones
- Invita y asociate: haz saber a tu vecindario que valoras las asociaciones y dónde te gustaría asociarte
- Sé claro sobre el propósito de la asociación — ¿cuál es el valor compartido, objetivo común o búsqueda unida?
- Honra a los colaboradores: reconoce el valor que aportan al ministerio de la congregación
- Crea acuerdos claros cuando sea apropiado, por ejemplo, con asociaciones comerciales

GRACE COMMUNION INTERNATIONAL comuniondegracia.org

Herramienta de la iglesia



¿Cómo puede verse esto? Aquí hay algunos ejemplos:

1. Cuatro padres de la congregación se unen a un grupo local de apoyo a la crianza. Ellos envían invitaciones al grupo de crianza para participar en el campamento de verano vecinal de la congregación. El grupo de apoyo a la crianza prioriza ayudar a las familias a acceder a actividades comunitarias para jóvenes, por lo que el grupo decide patrocinar a tres jóvenes para asistir al campamento de este año. Cinco padres del grupo de apoyo se ofrecieron como voluntarios durante el campamento. Tres padres más se unen al grupo de crianza después de establecer relaciones durante el campamento.

2. Una pastelería local valora el negocio constante que la congregación proporciona y decide asociarse con la congregación, ofreciendo un descuento del 30% en todos los pedidos al por mayor. Se firma un acuerdo comercial por el año.

3. Un artista local quiere trabajar en un proyecto para embellecer el vecindario. Trabajan con el departamento de parques y recreación para reunir a un grupo de vecinos para limpiar el parque del vecindario. El grupo de jóvenes de la congregación participa en el día de limpieza y se asocia con el artista para crear un mural público en el parque que exprese qué significa la "esperanza" para el vecindario. El grupo de jóvenes continúa trabajando con el departamento de parques y recreación para organizar un día de limpieza del parque cada mes.

LO ESENCIAL:

La colaboración vecinal son relaciones cooperativas formadas en el vecindario que se centran en un valor compartido u objetivo común. Las asociaciones con nuestros vecinos apoyan el desarrollo de una presencia misionera y la planeación de un ministerio significativo de la Avenida del Amor.

GRACE COMMUNION INTERNATIONAL comuniondegracia.org

Herramienta de la iglesia

Formación: Adviento

¿Cómo van a celebrar el Adviento en su congregación este año?

El Adviento comienza el próximo mes, el domingo 29 de noviembre. Empiece a planificar ahora para ayudar a su comunidad de fe a entrar en esta temporada con ilusión, reflexión y una mayor concentración en Cristo.

Lee la guía completa para obtener ideas congregacionales sobre la formación espiritual.

Restaurando corazones

Los jóvenes pueden invitar a sus amigos a participar, no solamente a asistir.

Por Carmen Acosta de Montenegro, Pastora y Campeona de la Avenida Fe
Barranquilla, Colombia

Un ejemplo de cómo los ministerios facilitan que los jóvenes inviten a otros jóvenes es a través de eventos que les interesan y sobre los que quieren compartir. En CGI Barranquilla, Colombia, procuramos que la invitación sea sencilla: «Vengan a vernos actuar». Son invitaciones naturales que los jóvenes pueden ofrecer sin sentirse presionados a explicar todo sobre la iglesia.

Un ejemplo concreto es nuestro evento anual “Familia para Jesús”, que se celebra bajo el lema “Restaurando Corazones”. Niños y jóvenes de la Escuela Internacional Rivera, dirigidos por la Pastora Sonia Orozco, preparan presentaciones de música, teatro, danza y deportes artísticos.

Dado que los jóvenes ya practican, actúan y participan con sus compañeros, tienen una razón natural para invitar a compañeros de clase, amigos, primos y vecinos a ver lo que han preparado.

Esta estrategia funciona porque la primera invitación no es simplemente «Ven a la iglesia». En cambio, puede ser «Ven a ver nuestro baile», «Ven a escuchar la música», «Ven a ver la obra de teatro» o «Ven a apoyar a nuestro equipo». Estas invitaciones son concretas, cercanas y fáciles de extender para los jóvenes. El ministerio ayuda creando espacios donde la participación juvenil se convierte en el puente para la invitación a los jóvenes.

En 2025, 330 personas asistieron a “Familia para Jesús”, incluyendo padres, tutores, estudiantes y familiares. Muchos acudieron porque un niño o joven les dio un motivo sencillo para invitarlos. Esto demuestra cómo las congregaciones pueden ayudar a los jóvenes a invitar a otros, vinculando la invitación con algo visible, alegre y compartido. Los jóvenes pueden invitar a través de sus relaciones escolares, familiares, de amistad y comunitarias.

Otra forma de facilitar las invitaciones es permitiendo que los jóvenes inviten a otros a participar, no solo a asistir. Algunos ayudan a preparar canciones, bailes, representaciones teatrales

o demostraciones deportivas. Otros invitan a amigos a venir con sus familias y disfrutar juntos del evento. Cuando se les da un rol a los jóvenes, se sienten más seguros al invitar a otros porque comparten algo personal y significativo.

La enseñanza bíblica a través del teatro también es una forma sencilla de iniciarse en la fe. Cuando los niños representan historias como la del Buen Pastor, amigos y familiares acuden a apoyarlos, y los jóvenes invitados escuchan el evangelio en un ambiente acogedor y familiar. La invitación comienza con una relación de confianza y apoyo, y luego abre la puerta para que las familias y los jóvenes se encuentren con Jesús.

Jesús le dijo: «6 —Yo soy el camino, la verdad y la vida —contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí.». Juan 14:6 NVI

Estos ejemplos nos han enseñado que las congregaciones pueden ayudar a los jóvenes a invitar a otros jóvenes eliminando barreras y brindándoles razones claras y alegres para hacerlo. Presentaciones creativas, vínculos con la escuela, celebraciones familiares, participación de los compañeros y momentos liderados por los jóvenes se convierten en puntos de partida. A través de ellos, los jóvenes pueden decir: «Ven conmigo», y otros pueden experimentar el amor de Dios revelado en Jesucristo.

INICIO